

REVISIÓN

Recibido: 23/09/2020 | Aceptado: 14/01/2021

La historia de la niñez como contenido histórico en la Educación Primaria.

The History of the Childhood as a Historical Content in the Elementary Education.

Liusdanis Concepción Infante [liusdanis@gmail.com] 
Licenciado en Educación especialidad Educación Primaria. Instructor.
Universidad de Las Tunas. Las Tunas, Cuba.

Resumen

En este artículo se revela la evolución que ha tenido la historia de la niñez en la Educación Primaria, teniendo en cuenta que este tema ha sido insuficientemente estudiado desde la teoría pedagógica. Su objetivo está encaminado a la determinación de las tendencias que tipifican a la historia de la niñez, como contenido del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en el segundo ciclo de la Educación Primaria; cuestión para la que fue necesario utilizar al estudio y crítica de fuentes, como método del nivel teórico, el cual fue sustentado en el análisis y la síntesis, la inducción-deducción y lo histórico y lo lógico, como procedimientos del pensamiento lógico, cuya utilización esencial radicó en el análisis de las diferentes fuentes consultadas, entre las que se encuentran: planes de estudio, documentos docentes-metodológicos e investigaciones de maestría y doctorado. Además se declaran los indicadores que permitieron profundizar en las características de la historia de la niñez en la Educación Primaria y las etapas en que se divide el estudio realizado, lo que facilita la comprensión del mismo y a la vez es revelador del establecimiento de los nexos existentes entre la historia personal, familiar y comunitaria, con la local y nacional, lo cual posee un impacto directo con la instrucción, la educación y la formación histórico-social de los escolares primarios.



Abstract

In this article, it is revealed the evolution that has had the history of the childhood in the Elementary Education, keeping in mind that this topic has been insufficiently studied from the pedagogic theory. Their objective is guided to the determination of the tendencies that they characterize to the history of the childhood, as content of the teaching learning process of the Subject History of Cuba, in the second cycle of the Elementary Education; matter for which it was necessary to use to the study and critic of sources, as method of the theoretical level, which was sustained in the analysis and the synthesis, the induction-deduction and the historical thing and the logical thing, as procedures of the logical thought whose essential use resided in the analysis of the different consulted sources, among those that are: study plans, educational-methodological documents and master investigations and doctorate. The indicators are also declared that allowed to deepen in the characteristics of the history of the childhood in the Elementary Education and the stages in that the carried out study is divided, what facilitates the understanding of the same one and at the same time it is developing of the establishment of the existent nexus among the personal, family and community history, with the local and national, which possesses a direct impact with the instruction, the education and the historical-social formation of the elementary scholars.

Palabras claves: historia de la niñez; contenido; sujetos de la historia; personalidades.

Keywords: history of the childhood; content; subject of the history; personalities.

Introducción

La enseñanza de la Historia de Cuba contribuye al fortalecimiento y desarrollo de la nacionalidad, favorece la formación de la conciencia e identidad ciudadana, así como una educación histórica en los escolares, que los incita a conocer mejor la sociedad en que viven, a



enfrentar los problemas del mundo actual y a que, de manera paulatina, formen su propia cultura histórica. Esto les permite a los escolares conocer, comprender y valorar la esencia de la Revolución Cubana, cuestión para la que resulta imprescindible el estudio de los sujetos de la historia, sin subestimar ningún evento de su vida social, cuyo propósito esencial reside en que los escolares se identifiquen como sujetos capaces de construir un futuro, acorde con los ideales legados por las generaciones que les han antecedido.

En correspondencia con ello, la Educación Primaria tiene como fin: “Contribuir a la formación integral de la personalidad del escolar, fomentando desde los primeros grados, la interiorización de conocimientos y orientaciones valorativas que se reflejen gradualmente en sus sentimientos, formas de pensar y de comportamiento, acorde con el sistema de valores e ideales de la Revolución Cubana” (Rico, Santos y Martin-Viaña, 2013, p. 21).

Dicha finalidad, propicia que la enseñanza de la Historia de Cuba en la Educación Primaria tenga un carácter propedéutico y esté dirigida a que los escolares formen y desarrollen su propia concepción científica del mundo, mediante la formación de nociones y representaciones históricas que les sirven de base para valorar el desarrollo de la sociedad. En 1944, los contenidos históricos locales, fueron insertados a los nacionales, en función de que los escolares, cada vez más, se sintieran parte del contexto social en el que viven, apreciaran lo diversa y contradictoria que ha sido siempre la humanidad y delimitaran las acciones positivas y negativas desplegadas por los hombres y las mujeres en la historia, lo que tiene como propósito que se identifiquen como sujetos de la historia, comprendan la actuación de los sujetos colectivos e individuales de la historia y actúen acorde a los principios de la sociedad en que viven.

No obstante, los contenidos históricos que en la actualidad se enseñan en la Educación Primaria cubana, se caracterizan por un predominio de elementos de tipo político, militar y



diplomático, en detrimento de los aspectos económicos, sociales y culturales, que tipifican la actuación de los sujetos de la historia, aún cuando de lo que verdaderamente se trata, es de que se enseñen contenidos histórico-sociales, encaminados a que los escolares estudien y comprendan la actuación de los sujetos colectivos e individuales de la historia en toda su dimensión social, es decir, donde estén en equilibrio los elementos políticos, militares y diplomáticos, con los económicos, sociales y culturales. Para ello resulta imprescindible que la escuela relacione, desde las primeras edades, al escolar, con el contexto social en que se desenvuelve, teniendo en cuenta que este último le genera a los escolares, preocupaciones y problemáticas muy diferentes a las que tienen que solucionar en el curriculum histórico que la escuela les propone.

La enseñanza y el aprendizaje de los contenidos históricos en la Educación Primaria, actualmente continúan impartándose centrados en las actividades políticas, militares y diplomáticas desplegadas por los sujetos colectivos e individuales de la historia, lo cual limita que los escolares comprendan la utilidad personal y social de los contenidos que aprenden. Tales razones demandan que se continúe indagando en el surgimiento, evolución y desarrollo de los contenidos históricos, en función de perfeccionar y encontrar nuevos nexos entre los contenidos históricos locales y los nacionales, los cuales deben estar dirigidos al perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Primaria y a que los escolares conozcan en una mejor medida, la actuación de los sujetos colectivos e individuales de la historia y comprendan que cuentan con las potencialidades necesarias para hacer y decidir su propia historia, así como la de su familia, comunidad y nación.

Desarrollo

La Historia de Cuba posibilita que los escolares, desde el presente, conozcan el pasado y proyecten el futuro con voluntad transformadora, lo que favorece el desarrollo de su



pensamiento, fomenta su sentido de identidad y los prepara para la vida adulta, aspectos que contribuyen al enriquecimiento de su cultura histórica, pues les permiten conocer el legado de las generaciones que les antecedieron y ubicarse en ese contexto, para llegar a entender cuál es su lugar, tanto en la historia, como en la sociedad en que viven.

Las múltiples investigaciones relacionadas con la enseñanza de la Historia en la Educación Primaria, conducen a profundizar en la trayectoria del contenido historia de la niñez, la cual consideremos que se caracteriza por partir de la integración de la niñez de las personalidades y sujetos colectivos, con la de los sujetos que enseñan y aprenden la historia, los familiares y miembros de la comunidad, en función de que los escolares comprendan la actuación de los sujetos colectivos e individuales de la historia, se identifiquen como sujetos de la historia y actúen acorde con los principios de la sociedad en que viven. A partir del estudio de hechos políticos, militares, económicos, sociales y culturales, los cuales están dirigidos a fomentar su instrucción, su educación y su formación histórico-social, desde la concepción de un proceso de enseñanza aprendizaje en el que pasado, presente y futuro están interrelacionados dialécticamente.

Desde esta perspectiva consideramos esencial conocer su evolución, en función de contribuir al perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje, lo que exige de la realización de un estudio histórico que enfatice en el tratamiento didáctico que ha recibido la historia de la niñez, como parte del mencionado proceso.

Para determinar la evolución del contenido historia de la niñez en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Primaria, fueron consultadas diversas fuentes, entre las que se encuentran: planes de estudio, documentos docentes-metodológicos, investigaciones de autores tales como: Lara (2006), Reyes (2016, 2017, 2018),



Jevey (2016), Sánchez (2019), así como entrevistas a padres de los escolares, docentes y directivos a nivel de municipio y provincia.

La variedad de fuentes mencionadas posibilita el establecimiento de indicadores, que permiten profundizar en las particularidades teórico-prácticas de la historia de la niñez, en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Primaria y a su vez constituyen la vía para determinar las tendencias que orientan su evolución, ellos son:

- Las particularidades del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Primaria.
- La conceptualización de la historia de la niñez y su relación con la enseñanza y el aprendizaje de los contenidos históricos.

El análisis de los elementos relacionados con el contenido historia de la niñez inicia en 1961, por ser el año en que se introdujo el primer plan de estudio elaborado por la Revolución Cubana y por concluir en el país la Campaña de Alfabetización, la cual dio inicio a un proceso de culturización, que además de movilizar masivamente al pueblo cubano, abrió las puertas a las nuevas realidades de la Revolución y condujo a la inserción de la Historia de Cuba al curriculum escolar, lo que contribuyó al fortalecimiento de sentimientos patrióticos en los escolares.

No obstante, es necesario precisar que la enseñanza de la Historia ha formado parte del curriculum escolar desde finales del siglo XVIII, pero fue en la década del cuarenta del siglo XIX, que se estableció la enseñanza de la Historia de España como asignatura en Cuba, cuyos contenidos esenciales estuvieron dirigidos al estudio memorístico de biografías de personalidades destacadas, dándole relevancia a la realeza española y a sus conquistadores.

Durante la Neocolonia la enseñanza de la Historia era un instrumento del poderío y la superioridad de los Estados Unidos, etapa en la que dicha asignatura descansó en un modelo con



predominio de lo memorístico y de lo reproductivo, hasta que en 1926 se introdujo el estudio de la Historia de Cuba en cuarto, quinto y sexto grado, con la utilización de textos básicos para su enseñanza, entre los que se encuentran “Nociones de Historia de Cuba” de Vidal Morales e “Historia Elemental de Cuba”, de Ramiro Guerra, los cuales reflejaban algunas biografías de personalidades históricas, que evidenciaron la influencia del Positivismo. (Lara, 2006).

El esfuerzo de estos pedagogos, unidos al de otros como Pedro García con el texto “Enseñanza de la historia de las escuelas primarias” (1923) y Miguel Cano con “La enseñanza de la historia en la escuela primaria” (1930), propiciaron que en 1944 se estableciera un nuevo plan de estudio, el cual concebía la enseñanza de la historia local y la presencia de elementos históricos desde el tercer grado. Estos prestigiosos profesionales de la educación cubana divulgaron el valor educativo de la historia local, a pesar de que esta no era la intención del régimen imperante, el que trataba por todos los medios de educar a los niños en la mentira. (Reyes, 2018).

Para periodizar la enseñanza de la Historia en la Educación Primaria, se tuvieron en cuenta los tres planes de estudio implementados por el Sistema Nacional de Educación a partir del triunfo de la Revolución Cubana, los cuales contribuyeron a la formación y desarrollo de una nueva concepción científica del mundo, que conduce al perfeccionamiento de los métodos científicos empleados y facilita la adquisición de conocimientos, habilidades, valores y normas de comportamiento en los escolares, así como la formación de un modelo de ser humano, acorde con los principios e ideales de la sociedad socialista cubana.

Primera etapa: de 1961 a 1974. Establecimiento de la Historia de Cuba como asignatura independiente en el segundo ciclo de la Educación Primaria



El triunfo de la Revolución Cubana trajo consigo profundas transformaciones en la extensión y calidad de la educación y entre sus objetivos esenciales ubicó la enseñanza de la Historia de Cuba, en función de que los nuevos programas y textos que se elaboraran, abordaran la verdad histórica del pueblo cubano, en la lucha por alcanzar su soberanía e independencia

En 1961 entró en vigor el primer plan de estudio de la Revolución Cubana, el que concebía, desde la dialéctica materialista, la enseñanza de elementos históricos a partir del tercer grado. Esta decisión curricular le dio un nuevo sentido a la enseñanza de la historia local y nacional, pues los contenidos históricos seleccionados ponían en el centro a las personalidades y al pueblo cubano, que hasta ese momento habían sido marginados por la historiografía burguesa. (Reyes, 2016).

El nuevo plan de estudio propició que en los primeros grados, los contenidos históricos se incluyeran como temas de varias lecturas de la asignatura Lengua Española, se incorporó la enseñanza de la Historia en tercero y cuarto grados, a través del texto “Narraciones de la vida de mi patria” y en quinto y sexto se estableció la Historia de Cuba como una asignatura independiente, en la cual, las personalidades históricas se estudiaban a través de breves biografías que se enseñaban, en lo esencial, de forma reproductiva (Lara, 2006).

Durante la década del sesenta y desde la concepción de la dialéctica materialista, se desarrolló un intenso trabajo por parte de los más destacados especialistas en la enseñanza de la Historia, el que propició la publicación de los siguientes textos sobre metodología y didáctica: Monografía de cuestiones de metodología de la enseñanza de la historia, de Carbonell (1966); Selección de metodologías de la enseñanza de la historia, de González (1974); Didáctica de la historia. Selección de textos, Torres (1974); Metodología de la enseñanza de la historia, de Pérez



(1974); Temas didácticos y selección de lecturas metodológicas de la historia, de Constantino (1974) (Reyes, 2017).

Estos trabajos potenciaron los objetivos formativos, pero no estuvieron orientados directamente al tratamiento didáctico de los contenidos relacionados con el estudio de la historia de la niñez, hasta que posteriormente fue elaborada la Carta Metodológica #1 sobre la enseñanza de la Historia, con el objetivo de perfeccionar las valoraciones de las personalidades, sin embargo, persistieron deficiencias en la realización de estas.

Las transformaciones curriculares introducidas desde la dialéctica materialista cambiaron la perspectiva de la historia nacional y local, al estar dirigidas al reforzamiento de la identidad nacional cubana, cuyo centro eran las masas populares y las personalidades históricas; sin embargo, la reproducción y la memorización de los contenidos históricos era lo que predominaba en las clases, lo que demuestra que la teoría empleada era la correcta, pero en la práctica, los cambios introducidos no se materializaron de manera oportuna (Jevey, 2016).

En este período la mayoría de los docentes evidenciaban dominio de los contenidos históricos, pero casi nunca los relacionaron con el contexto familiar y comunitario de los escolares y absolutizaron la exposición oral como vía de enseñanza, lo que provocó que los escolares se convirtieran en pasivos receptores y reproductores de la información que recibían, lo cual limitó la formación de su cultura histórica.

Sin embargo, hay que destacar que un buen número de docentes les dieron a sus escolares un mayor protagonismo dentro de la clase, lo cual contribuyó al reforzamiento del patriotismo y el antimperialismo como tradiciones patrióticas del pueblo cubano, aunque sin profundizar en el desarrollo de las habilidades de la asignatura.



Los aspectos referidos revelan que el tratamiento que recibió la historia de la niñez fue insuficiente, puesto que la actuación, tanto de las personalidades, como de las masas populares, fue tratada esencialmente en un contexto político, militar o diplomático y de manera reproductiva, lo que evidencia que se desaprovecharon las vivencias de escolares docentes, familiares y miembros de la comunidad, y, por ende, el potencial educativo de la asignatura.

Estos elementos, entre otros, condujeron a que el Ministerio de Educación, iniciara en el curso escolar 1972-1973 el plan de perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, con el objetivo de lograr la formación integral y armónica del escolar y como parte de dicho plan se establecieron cuatro fases para el perfeccionamiento de la enseñanza de la Historia de Cuba: primero se realizó un diagnóstico sobre su estado en la enseñanza general, luego se elaboró el pronóstico de su futura enseñanza, el cual contaba con objetivos, contenidos y métodos; posteriormente, se preparó la etapa de tránsito hacia la nueva estructura y hacia el nuevo contenido y finalmente se elaboraron los elementos que formarían parte de su nueva estructura y contenido (Concepción, 2020).

Segunda etapa: de 1974 a 1988. Consecuencias de las transformaciones introducidas en enseñanza de la Historia para el aprendizaje de los escolares

El perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, llevado a cabo desde 1972, propició que en 1974 fuera introducido un nuevo plan de estudio, con el que se ampliaba la preparación político-cultural de los escolares, al propiciar la orientación acerca de los problemas políticos actuales y la toma de conciencia referente a los acontecimientos que se produjeron en distintos países.

El nuevo plan de estudio propició que en cuarto grado la Historia se enseñara mediante un programa de Relatos de Historia de Cuba, con una duración de 80 horas clases, en el que los



contenidos históricos fueron concebidos de forma propedéutica y fáctica, con el fin de que los escolares enaltecieran las tradiciones de lucha del pueblo cubano (Concepción, 2020).

En quinto grado se inició el estudio de Historia del Mundo Antiguo y en sexto la Historia de la Edad Media, las que enfatizaban más en las causas y consecuencias, que en los propios hechos, es decir, los escolares debían conocer cómo era la vida del hombre en la Comunidad Primitiva, el Esclavismo y el Feudalismo, prácticamente sin conocer la Historia de Cuba, cuestión que atentó con su formación patriótica y preocupó, tanto a los especialistas, como a los docentes de la Educación Primaria (Concepción, 2013).

Durante este período varios especialistas en la enseñanza de la Historia de Cuba continuaron desarrollando una ardua labor en función de perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de dicha asignatura, entre ellos se destacan: T. Constantino con la publicación del texto “Temas Didácticos y Selección de Lecturas Metodológicas de la Historia” (1983) y R. M. Álvarez con el texto “Metodología de la Enseñanza de la Historia” (1985) (Reyes, 2016).

Los textos mencionados superaron a los de la etapa anterior en cuanto a la concepción de sus objetivos formativos y a los elementos de tipo social, sin embargo, contenidos histórico-sociales como la historia de la niñez, solo eran tratados por los docentes durante la enseñanza de algunos hechos y personalidades del ámbito nacional y el tratamiento a las actividades cotidianas desplegadas por las masas populares fue limitado.

En este período los docentes contaban con Orientaciones Metodológicas que facilitaban su preparación, pero no las interpretaron como sugerencias, sino como un esquema inamovible, cuestión que provocó que las necesidades de los escolares no fueran atendidas de manera eficaz, por lo que las decisiones curriculares implementadas provocaron en los escolares un rechazo por el aprendizaje de la Historia, puesto que continuaba predominando la memorización, la



reproducción, la receptación de información durante la clase y además los alejó del conocimiento de las tradiciones patrióticas y culturales cubanas.

Estos aspectos conllevaron a que el Ministerio de Educación iniciara en 1985 un nuevo proceso de transformaciones y ajustes de la enseñanza de la Historia en todo el sistema educacional, que condujo al restablecimiento de la Historia de Cuba como asignatura en el curso escolar 1988-1989, mediante el establecimiento de un nuevo plan de estudio, que tuvo como objetivo general: contribuir a que los escolares formaran su propia concepción científica del mundo, al revelar el contenido del desarrollo social, sobre la base de los principios fundamentales del materialismo dialéctico (Concepción, 2013).

Tercera etapa: de 1988 hasta la actualidad. Impacto de los contenidos histórico-sociales en la formación integral de los escolares.

Las nuevas decisiones curriculares impulsadas por el Ministerio de Educación a partir de 1985, condujeron nuevamente a la inclusión de la asignatura Historia de Cuba al curriculum de la Educación Primaria y a que se precisaran los objetivos y temáticas a impartir sobre la historia local.

Estos elementos, entre otros, conllevaron a la decisión de que los escolares del primer ciclo recibieran elementos relacionados con la historia nacional y local a través de las asignaturas Lengua Española y El Mundo en que Vivimos y que la enseñanza de la Historia de Cuba, como una asignatura independiente del curriculum de la Educación Primaria, iniciara en el segundo ciclo (Concepción, 2013).

La enseñanza de la Historia de Cuba en quinto y sexto grado representa el primer eslabón del largo proceso de la enseñanza de la Historia en la Educación General. Su estudio tiene un carácter propedéutico y su objetivo fundamental está dirigido a la formación de nociones y



representaciones históricas que les sirven de base a los escolares, para comprender conceptos históricos, formar habilidades en el trabajo independiente y apropiarse de las tradiciones patrióticas del pueblo cubano, razones por las que se realizó una selección de los hechos fundamentales y se vinculó el proceso histórico nacional con el local.

Como parte de las transformaciones introducidas, se orientaron actividades encaminadas a que los escolares escribieran monografías de lugares de interés local y biografías de las personalidades históricas, con lo que se logró un acercamiento y un conocimiento parcial de la historia local, pero su enseñanza no se instrumentó con un enfoque sistémico en los planes de estudio, pues las historias regionales eran insuficientes; los libros empleados no fueron concebidos como textos escolares, porque no poseían los requerimientos pedagógicos necesarios; los planes de formación de los docentes no contemplaban la historia local, ni la metodología para su enseñanza y los textos publicados no trataron una metodología específica para la enseñanza de dicha asignatura (Velázquez, 2009).

Sin dudas, el retorno de la Historia de Cuba al plan de estudio de la Educación Primaria favoreció el aprendizaje histórico de los escolares, pero no todas las deficiencias existentes encontraron solución, lo que entre otros aspectos estuvo dado porque los docentes no impartían historia nacional y local desde hacía trece años y esto conllevó a que las diferencias individuales no siempre fueron atendidas durante la clase.

Como respuesta a las deficiencias y a las necesidades del contexto nacional mencionados, en el curso escolar 1992-1993 se declara la enseñanza de la Historia de Cuba como una prioridad, con el fin de fortalecer la formación política-ideológica de los escolares, sobre la base de la defensa de la identidad nacional, las raíces históricas y la reafirmación del pueblo cubano



ante los retos de la globalización neoliberal, el unipolarismo político y la creciente agresividad del imperialismo norteamericano (Concepción, 2013).

A partir de este momento, la Historia de Cuba en el segundo ciclo de la Educación Primaria se convirtió en una asignatura priorizada, pero aún así, no se pudo despojar de algunas de las insuficiencias que arrastraba de los períodos anteriores, como es el caso de que en la práctica, su enseñanza se trató esencialmente como pasado, sin establecer los nexos necesarios con el presente, lo que limitó su comprensión sobre la actuación de las personalidades y el establecimiento de los nexos existentes entre los hechos y procesos históricos.

Las transformaciones introducidas por el Ministerio de Educación en Cuba estuvieron encaminadas al logro de la unidad nacional, elemento que en la Educación Primaria encuentra un pilar esencial en la Historia de Cuba, puesto que dicha asignatura está dirigida a promover un aprendizaje desarrollador, que estimula el desarrollo integral de la personalidad del escolar, en función de elevar su compromiso y responsabilidad social, por lo que cada clase debe estar dirigida al estudio de hechos históricos relacionados con las personalidades que los protagonizaron, en función de que los escolares comprendan su utilidad personal y social. (Jevey, 2016).

Los elementos mencionados, entre otros, propiciaron que los actuales programas de Historia de Cuba en el segundo ciclo de la Educación Primaria están dirigidos a “sentar las bases para estimular e interesar a los alumnos en el estudio del pasado histórico” (Valdés, 1989, p. 23), sin embargo esto no se explicita desde la dimensión dialéctica pasado-presente-futuro. Por otra parte, las Orientaciones Metodológicas en ambos grados siguen limitando el contenido de la historia de la niñez a los hechos más relevantes de la historia nacional, motivo por el que la



mayoría de los escolares continuó sin identificarse, y a la vez, sin sentirse como parte protagónica de la Historia.

Como vía para estimular el pensamiento histórico de los escolares se creó el proyecto Técnicas de Estimulación del Desarrollo Intelectual (TEDI) del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, el cual dedicó un espacio a promover el desarrollo del pensamiento histórico en los escolares, sustentado en la concepción de aprendizaje desarrollador (Hernández e Infante, 2017).

En el estudio de dicha concepción de aprendizaje, se destacan diversos especialistas de la enseñanza de la Historia de Cuba, siendo Leal con los textos “Pensar, reflexionar y sentir en las clases de historia” (2000), “Metodología para la enseñanza de la Historia de Cuba” (2011), “Pensar, reflexionar y motivar las clases de historia” (2012) y Quintana con los textos: “Acerca de la didáctica de la historia en la Educación Primaria” (2011) y “Didáctica de la Historia de Cuba para la Licenciatura en Educación Primaria” (2013), quienes fueron algunas de las autoras más destacadas en este nivel educativo.

Los textos mencionados contribuyen a que los programas de Historia se caractericen por una mayor actualización de los sistemas de conocimientos y habilidades, una mejor precisión de los objetivos formativos, la presencia de novedosas concepciones metodológicas y la incorporación del tratamiento de la historia local, sobre la base de una flexible selección del sistema de conocimientos por parte de la mayoría de los docentes, que contribuye a la formación de la cultura histórica de los escolares, la que al nutrirse del conocimiento de la historia familiar y comunitaria, les permite comprender cuál es el lugar que ocupan en la historia de su familia, comunidad y nación.

En Cuba, significativos avances en tal dirección se patentizan en la provincia Las Tunas, por ser un territorio que desde hace más de una década posee una sólida labor respeto a la



enseñanza de la Historia, en la cual el docente-investigador José Ignacio Reyes, al frente de un grupo de docentes llevó a cabo los siguientes proyectos de investigación: Clididáctica, la enseñanza de la historia en la escuela (2006-2012), La educación histórica de niños, adolescentes y jóvenes (2012-2016), e Historia para enseñar y aprender (2017-actualidad).

Estos proyectos han aportado diversos resultados relacionados con la enseñanza de la Historia de Cuba en la Educación Primaria, desde una perspectiva desarrolladora, entre los más destacados se encuentran: folletos didácticos sobre el proceso de enseñanza de la Historia de Cuba y de conocimientos de historia local, cuadernos de actividades y tareas de historia local para quinto y sexto grado, software educativos y sistematizaciones de la historia local en los programas del segundo ciclo, los que están dirigidos a que los escolares comprendan la relación dialéctica pasado-presente-futuro, en función de que sean capaces, de identificarse y comprender, que de su actuación dependerá en gran medida su propio futuro y el de su nación.

Los proyectos referidos poseen una plena correspondencia con el Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, el cual dio inicio en el curso escolar 2017-2018, puesto que ambos fueron concebidos desde la concepción de un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador de la Historia de Cuba.

Dicho perfeccionamiento está encaminado:

Al desarrollo de los distintos aspectos de la personalidad de los escolares, mediante la labor educativa en el proceso docente, en las actividades extradocentes y extraescolares, en la organización estudiantil (Organización de Pioneros José Martí (OPJM)) y en las relaciones de la institución educativa con la familia y la comunidad, sobre la base de la precisión del contenido de la educación, de acuerdo con los diferentes ciclos y niveles de enseñanza. (Ministerio de Educación, 2016, p. 3)



En él la Historia de Cuba es concebida como:

Una fuente insustituible para consolidar las formas ideológicas socialistas en las nuevas generaciones. Por ello, tiene que ser dominada para la labor educativa por todos los docentes, por su importancia en la orientación de la opinión, con la reflexión, con el esclarecimiento de conceptos frente a los nuevos colonialismos culturales que nos acechan, porque conocer la verdad del pasado, es cardinal para comprender el presente y encarar el futuro. (Ministerio de Educación; 2016, p. 16)

El trabajo desarrollado por diversos autores cubanos, en general, y tuneros, en particular, unido al perfeccionamiento que en la actualidad se lleva a cabo en la Educación Primaria, reflejan pasos de avance, los cuales demuestran que la historia de la niñez es un contenido histórico-social que se encuentra implícito en los programas y textos de Historia de Cuba y que cuenta con potencialidades que al ser concebidas apropiadamente durante las clases, contribuyen a que los docentes dominen cada vez mejor los contenidos que imparten, a que en las clases se potencie la interacción de los contenidos históricos con el contexto familiar y comunitario y a que los escolares se conviertan, paulatinamente, en los protagonistas de su aprendizaje.

Las potencialidades de la historia de la niñez como contenido histórico continúan estando insuficientemente sistematizadas desde la teoría y la práctica, lo que conlleva a que los escolares aún no se identifiquen y comprendan, en su totalidad, la relación existente entre la historia personal y familiar, con la local y nacional, lo cual limita que los escolares sean conscientes del protagonismo que pueden llegar a alcanzar, tanto en el seno de su familia, como en el de su comunidad y localidad.



Conclusiones

1. La enseñanza de la Historia de Cuba en la Educación Primaria inició en la década del sesenta del siglo XX y en la década siguiente fue sustituida por la Historia Antigua y Medieval, hasta su restablecimiento en la década del ochenta, como una asignatura independiente en el segundo ciclo de la Educación Primaria, que fortaleció en los escolares su formación político-ideológica, contribuyó a la formación de sus habilidades para el trabajo independiente, favoreció su comprensión sobre los conceptos históricos y a que revelaran tendencias acerca del desarrollo social, sobre la base de sus conocimientos históricos-locales.
2. La historia de la niñez se centró en el tratamiento de las personalidades del ámbito nacional, debido a que los programas de Historia de Cuba no contaron con un sistema de objetivos y contenidos encaminados a que los escolares, a partir de su comprensión acerca de la dimensión dialéctica pasado-presente-futuro y de las relaciones que establece la escuela con los miembros de la familia y de la comunidad, desarrollaran los diferentes aspectos de su personalidad y se identificaran como sujetos de la historia.

Referencias bibliográficas

- Concepción, L. (2013). Actividades para el uso adecuado del libro de texto de Historia de Cuba en los escolares de sexto grado de la Educación Primaria. Trabajo de Diploma. Las Tunas: UCP Pepito Tey.
- Concepción, L. (2020). La historia de la niñez en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en el segundo ciclo de la Educación Primaria. (Tesis de Doctorado). Las Tunas: Universidad de Las Tunas.



- Hernández, R. C., e Infante, M. A. (2017). Aproximación al proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador. En Revista Digital de Ciencia, Tecnología e Innovación. Recuperado de 45.238.216.13/ojs/index.php/EPISTEME/article/view/642
- Jevey, A. F. (2016). La Historia de Cuba y su didáctica en la Educación Primaria. Las Tunas: Académica Universitaria.
- Lara, F. (2006). Metodología para la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje de las personalidades históricas en la escuela primaria. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Villa Clara: ISP: Félix Varela y Morales.
- Ministerio de Educación. (2016). Documentos para el perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación. La Habana, Cuba.
- Reyes, J. I. (2016). Las potencialidades de los contenidos históricos para la educación histórica de niños, adolescentes y jóvenes. Conferencia dictada en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- Reyes, J. I. (2017). Fundamentos teóricos de la didáctica de la Historia Social Integral. Resultado del proyecto de investigación: Historia para enseñar y aprender. Las Tunas: Universidad de Las Tunas.
- Reyes, J. I. (2018). Didáctica de la Historia Social Integral. Las Tunas: Curso Pre-evento Academia y Sociedad. Las Tunas: Universidad de Las Tunas.
- Rico, P., Santos, E. M., y Martín-Viaña, V. (2013). Exigencias del Modelo de la escuela primaria para la dirección por el maestro de los procesos de educación, enseñanza y aprendizaje. La Habana: Pueblo y Educación.



- Sánchez, M. (2019). El desarrollo de la creatividad en los actores del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en la Educación Secundaria Básica. (Tesis de Doctorado). Las Tunas: Universidad de Las Tunas.
- Velázquez, R. M. (2009) Conjunto de tareas de historia local para quinto grado. Tesis presentada en opción al título académico de Máster en Ciencias de la Educación. Las Tunas: CDIP UCP “Pepito Tey”.

